

INTERNATIONAL ANIMAL RESCUE INDONESIA

Christine Rattel

MSc (Masters in Biology) Operations Manager Yayasan IAR Indonesia

E-mail: tine@internationalanimalrescue.org

Karmele Llano Sánchez, BVSc, MSc

Masters Degree in Conservation Veterinary Medicine Executive Director Yayasan IAR Indonesia

E-mail: karmele@internationalanimalrescue.org

Internacional Animal Rescue (IAR) es una organización que trabaja en el rescate de animales con proyectos en varios países entre ellos Malta, India e Indonesia. En 2008, se creó una organización en Indonesia con el principal objetivo del rescate, rehabilitación y reintroducción de primates, Yayasan IAR Indonesia con la financiación de International Animal Rescue. En la actualidad, IAR Indonesia lleva dos grandes proyectos, uno de ellos se dedica al rescate y rehabilitación de macacos y lorises y se encuentra en Ciapus, en Java occidental; y el otro dedicado a los orangutanes en la provincia de Kalimantan occidental, en la isla de Borneo. Este último centro, está todavía en construcción y para finales del 2012 se espera abrir sus puertas.

El centro en Ciapus, cercano a la ciudad de Bogor que abrió sus puertas en 2007, trabaja con macacos y slow lorises que han sido capturados en su habitat para su posterior venta como mascotas. Dos especies de macacos: macaco de cola-larga (*Macaca fascicularis*), que son los únicos macacos nativos de la isla de Java, y el macaco de cola de cerdo (*Macaca nemestrina*) que habita la islas de Sumatra y Borneo; y tres especies de lorises (*Nycticebus coucang*; *N.javanicus*; *N.menagensis*), son todas estas especies de primates las que con más frecuencia se encuentran en los mercados de animales. Bien confiscados por las autoridades, o cedidos por los dueños, estos animales llegan al centro de rescate donde deberán pasar un largo periodo que conlleva la cuarentena, rehabilitación, habituación y reintroducción.



“Pungky”. Foto: IAR



Sumatran slow loris con su cria. Foto: IAR

¿Porqué los macacos son una de las especies más explotadas?, encontramos varios motivos: frecuentemente las pequeñas crías de macaco se capturan en la naturaleza, se llevan a mercados para su posterior venta como animales de compañía. En cuanto estos animales se hacen adultos, empiezan los problemas de agresividad y ataques. Son entonces cuando en su mayoría son abandonados o en el mejor de los casos, llevados al centro IAR en Java. Pero también estos animales se utilizan como espectáculos de entretenimiento. Estos espectáculos se denominan “Topeng Monyet”. En éstos se disfraza a los animales, se les colocan máscaras de muñecas o se les maquilla, y se les entrena cruelmente para realizar actividades humanas, como montar en bicicleta, con la intención de “divertir al público”.



“Topeng Monyet”. Foto: IAR

La realidad, es que estos primates han sido privados de su vida en libertad, con frecuencia desde muy jóvenes, para forzarles a realizar espectáculos atroces durante el resto de sus vidas. Para lograr esto, los animales son sometidos a entrenamientos despiadados, entre ellos, largos periodos de ayuno para conseguir que los animales obedezcan y por ejemplo caminen sobre sus patas traseras. Es habitual que los mantengan inmovilizados con cadenas y esposas en piernas, brazos, cuello y espalda.

También los macacos se exportan para la industria de la vivisección a centros de reproducción de macacos (sobre todo en China), y a diversos laboratorios donde principalmente se utilizan en pruebas toxicológicas. Los macacos en libertad, son animales muy sociales, viven en grupos numerosos con jerarquías sociales establecidas; por lo tanto el hecho de mantenerlos en condiciones de aislamiento, con dietas inadecuadas, viviendo bajo muy malas condiciones, sufriendo física y mentalmente, consigue que los animales lleguen al centro de rescate de IAR duramente traumatizados. Las leyes de protección de animales no contemplan estas especies como especies protegidas.

Una vez en el centro, los animales tienen que pasar por un estricto periodo de cuarentena, tras el cual se les introduce en amplios recintos naturales para llevar a cabo la socialización de estos primates que han vivido sus vidas enteras en soledad, sin com-



Rescate de un macaco de cola de cerdo. Foto: IAR



Uno de nuestros grupos de macacos de cola larga en el recinto de rehabilitación. Foto: IAR

Tanto la venta de especies silvestres como la pérdida de hábitat ha llevado a muchas especies de primates al límite de la extinción. En Indonesia, uno de los grupos de primates más gravemente afectados por el tráfico de especies exóticas son los Slow Lorises (*Nycticebus* spp.). Ellos están protegidos bajo la ley de Protección de especies la cual prohíbe la captura, venta y tenencia de estos animales. Aquellos que lleven a cabo estas acciones se enfrentan a penas de hasta 5 años de prisión y multas de hasta IDR 100,000,000 (sobre 8000 euros). Aunque la realidad es que estas leyes muy pocas veces se cumplen y estas especies no llaman suficientemente la atención del gobierno y las autoridades (como pueden ser especies más carismáticas como el tigre o el orangután). Sin embargo la IUCN desde el 2008 ha incluido al loris de Java (especie endémica de la parte occidental de la isla de Java) como una de las 25 especies de primates más amenazadas del mundo (IUCN Red List).

Desafortunadamente, esto significa que un alto número de lorises continúan en venta en mercados ilegales. Los lorises son considerados animales muy especiales de los cuales pocos estudios se han hecho.

Por ejemplo, éstos son los únicos primates venenosos conocidos en todo el mundo. Aunque su tamaño es muy pequeño, una mordedura de un loris puede ser peligrosa debido al veneno que estos animales producen en una glándula axilar y que al mezclarse con saliva tiene propiedades toxicológicas. En algunos casos inclusive, si la persona fuera alérgica al veneno, puede causar una reacción anafiláctica mortal. Debido a esto, en los mercados es habitual que los dientes les sean arrancados con alicates o cortauñas y así evitar mordiscos y venderlos como animales inofensivos.



Extracción de dientes en el mercado. Foto: IAR



Slow lorises a la venta en el mercado semanal de Bogor. Foto: IAR

Las condiciones de transporte y vida de estos animales son muy precarias. El "Wildlife Crime Unit" tras varios años trabajando en el tráfico de animales, ha demostrado la mortalidad de estos animales durante la captura y el transporte llega hasta un 78%. Aquellos que sobreviven se exponen a compradores inexpertos, que ofrecen dietas y lugares inadecuados. Además, es habitual que animales en estas condiciones necesiten cuidados médicos concretos que no suelen recibir. El resultado de todo esto conduce a la muerte de la gran mayoría de los lorises en cautividad. Los más afortunados pueden llegar a sobrevivir y ser transferidos a centros de rescate. En Yayasan International Animal Rescue (IAR) Indonesia, se encuentran las mayores instalaciones para el rescate,

rehabilitación y reintroducción de lorises del mundo, en la lucha contra la extinción de estos únicos pequeños primates.

Para intentar atajar el problema de la caza ilegal y venta de estos primates, IAR no sólo trabaja en el rescate y rehabilitación: desde 2010 IAR lleva a cabo diversos proyectos de educación y campañas de sensibilización. IAR también asiste al gobierno en incrementar las capacidades para aumentar los efectos del cumplimiento de las leyes.

En IAR también se lleva a cabo el primer proyecto de rehabilitación y reintroducción sistemática de lorises utilizando técnicas de radio monitoreo de los animales tras ser reintroducidos.

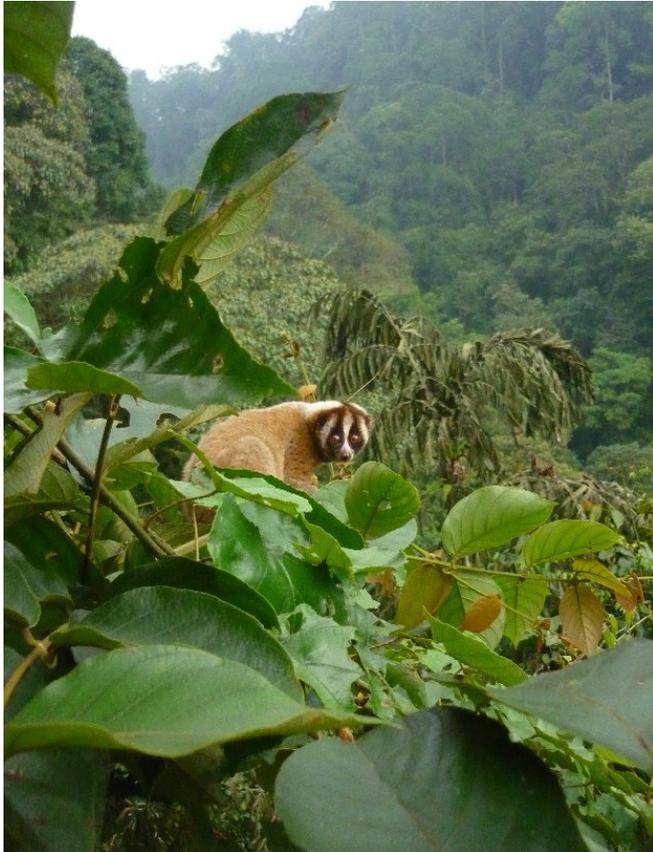
Trabajando con científicos y estudiantes de universidades, este proyecto no solo da una solución al número de lorises confiscados, sino también ofrece una única oportunidad para aumentar el conocimiento científico sobre esta especie que pueda aumentar la eficacia en los proyectos dedicados a su conservación. Sin embargo, sólo algunos de los lorises recibidos en el centro pueden acceder al proyecto de reintroducción pues alrededor de un 80 % de los animales recibidos tienen los dientes cortados.



Slow lorises a la venta en el mercado semanal de Bogor. Foto: IAR

"The Slow Loris Awareness Campaign" llevada por IAR trata de hacer frente a la raíz del problema. El objetivo principal de la campaña es lograr que la gente reconozca a los lorises y que conozcan que estos pequeños primates están protegidos por la ley por encontrarse amenazados de extinción, con la esperanza de que así la demanda y venta de los mismos disminuya. Los trabajos en el área educacional son clave y se hacen mediante la impartación de charlas en colegios y facultades sobre conservación, biodiversidad y bienestar animal, con la intención de que se tenga un conocimiento más sólido sobre estos animales. También se realizan estudios para investigar el comercio: quién está involucrado, modus, rutas, hotspots de caza y captura, etc...; también se trata de conocer el nivel de concienciación entre los cazadores y la principal causa de la existencia de este comercio ilícito.

Para ello se investiga a cazadores y se intenta conocer cuales son las posibles vías de reducir o abolir la caza y captura furtiva de estos animales. Consiguiendo la involucración de la gente de a pie en estas campañas, podemos promover posturas mas adecuadas frente al problema y reducir así parte del impacto del hombre sobre los ecosistemas del país.



Kukang Fani con un radio collar



“Slow Loris Awareness Campaigning Activity” en Bandung, marzo 2011. Foto: IAR

En 2009, IAR Indonesia comenzó un nuevo proyecto, esta vez en la isla de Borneo. Kalimantan occidental es uno de los lugares mas gravemente deforestados en la isla de Borneo donde la mayor parte de los

bosques son talados para su conversión en monocultivos de palma aceitera. El aceite de palma, que es un aceite cada vez más común en nuestros productos de uso diario como galletas, chocolates, helados, jabones, champús, cosméticos y otros, es también utilizado como sustituto ecológico de los combustibles fósiles. Mal llamado bio-diesel, en realidad en la producción de estos aceites enormes cantidades de gases invernadero son liberados a la atmósfera. Esta planta importada desde África a el Sudeste Asiático está causando estragos en la biodiversidad, causando la depleción de bosques primarios y causando muchos daños irreversibles en las poblaciones de orangutanes.

A principios del año 2009, IAR se hizo cargo de un centro gestionado por una ONG local en Ketapang. Aunque este centro había servido como centro de rescate de tránsito de orangutanes, debido al creciente número de orangutanes rescatados, IAR comenzó la construcción de un nuevo centro de rehabilitación de orangutanes. Este centro abrirá sus puertas muy pronto, antes de la finalización del presente año.



“Helen”. Foto: IAR



“Gunung”. Foto: IAR

La deforestación es una de las principales amenazas para la supervivencia del orangután, la agricultura y la minería, pero también la caza. Las crías de orangután son capturadas matando a sus madres. Estas crías de orangután son vendidas en el comercio ilegal de animales exóticos. Muchos de ellos, son encerrados en jaulas oxidadas o encadenados de por

vida. Los individuos mas afortunados, son los que acaban en los centros de rehabilitación. A día de hoy, más de 1000 orangutanes rescatados se encuentran en centros de rehabilitación en Indonesia. Los problemas de conflictos entre humanos y orangutanes cuando los orangutanes entran en plantaciones o destrozan cultivos van en aumento; es entonces cuando los orangutanes son también reconocidos como alimañas y son por tanto perseguidos.

Los proyectos de rehabilitación y reintroducción ofrecen una solución para todos estos orangutanes rescatados que viven actualmente en los centros de rehabilitación mediante proyectos de reintroducción. Sin embargo el problema es mucho más complejo y debemos buscar soluciones holísticas que atajen el problema de raíz. El ritmo al que la poblaciones del orangután de Borneo y el de Sumatra, así como su hábitat, desaparece está poniendo en serio riesgo de

extinción a estas especies. Con motivo de reducir las posibilidades de endogamia en poblaciones aisladas, o para crear nuevas poblaciones viables de orangutanes, la reintroducción tiene que seguir llevándose a cabo, sin olvidar todos los otros factores que amenazan la supervivencia del orangután.

La lucha por la conservación de la biodiversidad y de los bosques debería tomarse más en serio pues para muchas especies como el orangután ya ha empezado la cuenta atrás. El orangután como las otras especies de grandes simios, y como la mayoría de especies de primates no humanos, está sufriendo los efectos de la superpoblación humana, del rápido desarrollo económico y social de los países del Norte, y de la avaricia de multinacionales y gobiernos corruptos. Es la hora de tomar acción, ahora o nunca.